

¿Por qué ventilamos nuestras aulas?



En el último año, la ciencia ha avanzado mucho en el conocimiento de la enfermedad por coronavirus. En 2020 sólo algunos expertos sospechaban que la vía de contagio principal del virus eran los aerosoles (micro-gotas que se desplazan y mantienen en el ambiente de forma sostenida).

Actualmente, esta hipótesis justifica una de las medidas preventivas más importantes en nuestro instituto:

EL CONTROL DE LOS NIVELES DE CO₂...

y es que la infección COVID depende, parece ser, más de la concentración de virus del aire que del tiempo conviviendo con bajas cantidades de dicho virus en ese ambiente. Si hay más CO₂, se presupone que existe más concentración de aire respirado en un espacio concreto, y por lo tanto, más probabilidad de que exista una alta concentración de virus ahí. Por eso debemos ventilar tanto.

El reglamento de Instalaciones Térmicas en Edificios (RITE, RD1027/2007 a RD 178/2021) marca las pautas de calidad del aire en el interior de los edificios. Centro educativos como el nuestro, cuya construcción es anterior al 2008, dispone de unos valores como referencia. En cuanto a las aulas, la norma habla de 12,5 l/s por ocupante de aire limpio...o garantizar un nivel máximo de CO₂ de 500ppm sobre valor exterior, que representa 900ppm de nuestros dispositivos. En situaciones excepcionales como es esta pandemia, ese valor desciende a **700ppm**.

Los medidores de CO2 distribuidos en los espacios más utilizados del instituto nos sirven para determinar los niveles de CO2 en tiempo real, así como registrar la evolución de dichos parámetros.



La **ventilación cruzada** del aula es una técnica muy eficaz para eliminar concentraciones de CO2. Lo hacemos siempre siguiendo este protocolo básico:

1. Abrir continuamente las puertas del aula;
2. Abrir ventanas del aula, progresivamente, según las necesidades;
3. Abrir las ventanas de pasillos y zonas comunes de esa planta del instituto.

En el curso 2020-2021 el departamento de Tecnología diseño e instaló unos dispositivos muy eficaces para mantener siempre “entreabiertas” las ventanas del instituto más antiguas. Su nombre científico es **“CHISME”** y dispone de dos posiciones básicas:



1. **Posición “STAND BY”:** El gancho posterior se apoya sobre el orificio superior del enganche. Es la posición que debe adoptar cuando la ventana está totalmente cerrada o abierta. Impedirá que el CHISME se pierda o se deteriore.



1. **Posición “ON FIRE”:** “La sección circular” del CHISME abrazará la manilla de la ventana y, a continuación, el gancho anterior se introducirá en el orificio superior del enganche. De esta forma la ventana se mantendrá siempre entreabierta y fija, evitando corrientes innecesarias y golpes violentos de las ventanas.



Equipo COVID_Giner.